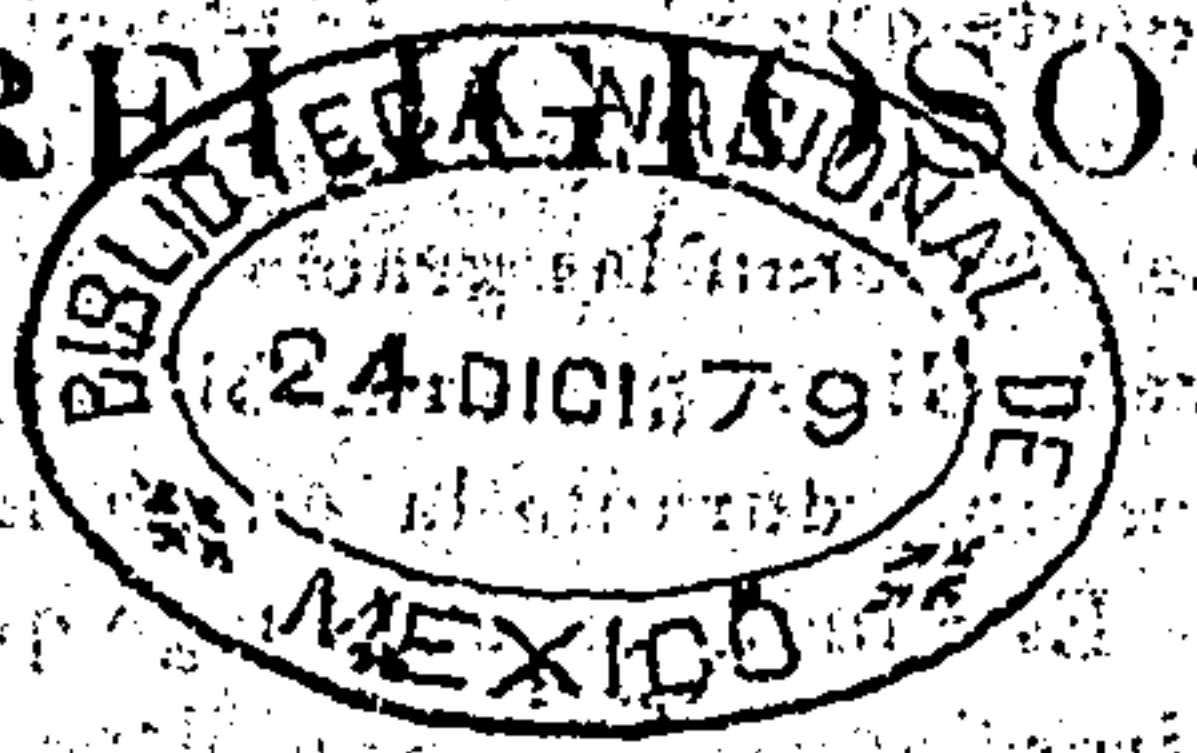


LA ILUSTRACION CATOLICA



DIARIO RELIGIOSO, SOCIAL, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO, COMERCIAL Y DE VARIIDADES. ORGANO DE LA "SOCIEDAD BIBLIOGRAFICA."

CONDICIONES DE PAGO.

Los suscritores de esta capital pagaran por meses adelantados un peso, y los de los Estados un peso cincuenta centavos, tambien por meses adelantados.

Los editores no responden de los extravios que pueda sufrir el periódico en la Estafeta. Las suscripciones se reciben en esta capital, en la casa núm. 7 de la calle de los Medinas, administradores del periódico, y en la librería de D. Francisco Abadano, en los Estados, en los puntos que fijen nuestros correspondientes. A estos se les abonará un 18 por ciento, siendo responsables del producto de las suscripciones y por cuyo valor líquido girará la administración por bimestres cumplidos.

LA "ILUSTRACION CATOLICA."—Este periódico que no es solamente un mas añadido a los muchos que hoy circulan, ni una especulacion periodística, sino una lectura de propaganda religiosa, destinada especialmente a defender la fé, moralizar las costumbres, levantar y sostener el espíritu católico, y dar cuenta del movimiento general religioso, científico, literario, artístico, comercial y político, sin descuidar aquellas cuestiones políticas nacionales que tengan relacion con la Iglesia católica ó con el bienestar social, aparece diariamente excepto los dias siguientes a los festivos.

Los números que se publican el Martes, Jueves y Sábado, llevarán como hasta aquí, en folletín separado, la magnífica edición del *Año Cristiano*, que no se consigue en las librerías por menos de 40 pesos. Los nuevos suscritores que quieran completar las colecciones de esta obra, lo obtendrán pagando dos centavos por cada entrega de 4 pliegos.

RELIGION.

Miercoles 24 (VIGILIA CON ABSTINENCIA DE CARNE).—San Delfino Obispo y san Eutimio Mártir. *Calenda en Catedral, Colegiata y en casi todas las Iglesias.*

LA REGLA FILOSOFICA DE SU SANTIDAD LEON XIII, PAPA PROPUESTA EN LA ENCICLICA "AETERNI PATRIS."

Nosotros inclinamos la frente ante los mandatos del Vicario de Jesucristo; pero esto no quita que se les dé la oportuna rigurosa demostracion, de lo que aparece que nuestro obsequio es, no solo debido, sino tambien racional; demostracion que nunca hacen ni pueden hacer los incrédulos cuando indeliberadamente siguen a sus oráculos, no como esclavos sino como secuaces. Y esta demostracion tambien la tenemos en el caso de la magnífica Enciclica de Su Santidad, la cual por si sola bastaría para inmortalizar el nombre del Pontífice que la ha dictado y para hacer glorioso su Pontificado por todos los siglos.

En efecto, tomando Leon XIII peculiar cuidado por el estudio de la filosofía, qué otra cosa hace que seguir las tradiciones de los Padres y Doctores de la Iglesia que, ó la han recomendado, ó han trabajado constantemente en ella? El Padre Santo en la Enciclica, empezando por los Padres de los tiempos apostólicos, discurre por todos los siglos hasta nuestros dias, demostrando que en la Iglesia fué siempre muy estimado el estudio de la filosofía, y que de ella se hizo siempre generalísimo uso. De lo que se sigue es aquellos que en nuestros dias condenan en sus periódicos al Papa Leon XIII porque se ha ocupado en filosofía, condenan al mismo tiempo toda la tradicion católica que el actual Pontífice ha venido a continuar.

Pero esto no se contenta con estudiar históricamente este hecho; da la razon de este hecho y la deriva de la índole de la filosofía y de sus relaciones con la fé católica, y del derecho y deber que tiene la Iglesia de procurarse los medios que son útiles a su existencia, a la explicacion de su doctrina y a su defensa. Decimos útiles, porque la humana filosofía no es absolutamente necesaria ni al establecimiento de la Iglesia, ni a su conservacion. La filosofía es esclava de la fé, y como esclava le presta servicios importantes y oportunos.

Primeramente la filosofía predispone a abrazar la fé cristiana, induciendo a admitir una serie de proposiciones ya especulativas, ya prácticas, que se abrazan bajo la influencia de la luz de la razon. Por medio de la filosofía la razon humana ve en la fé una amiga que le extiende la mano; la levanta, la ennoblece y la une a sus rectas investigaciones; no

la contradice ni la humilla, porque aquella está suavemente unida a esta y dispuesta a abrazarla. Es cosa manifiesta que es infinita la serie de proposiciones de que hemos hablado; porque aquellos conocimientos que realmente saca la filosofía de la contemplacion de la naturaleza y se refieren a Dios, son todos ó explícita ó implícitamente propuestos por la fé, y la moral cristiana está compuesta en gran parte de los principios de la moral filosófica; que tambien en la ley natural y eterna, segun los principios de la fé, quiere fundarse toda ley positiva, aunque revelada y divina.

En segundo lugar, la filosofía demuestra que Dios es Creador, es sapientísimo, es veracísimo; de donde deduco que tiene un dominio total y absoluto sobre nosotros, y de aquí su plenísimo derecho de proponer a nuestro entendimiento para que lo crea, lo que supera (si bien no lo contradice) la capacidad de nuestra mente, que no puede caer en error confundiendo lo verdadero con lo falso, ni puede inducirnos a engaño, obligándonos a aceptar como verdadero lo que sabe ser falso. De lo cual resulta que cuando el hombre conoce el hecho de la revelacion ó sea cuando conoce que una cosa ha sido revelada, puede ser compelido por los principios de la filosofía a admitirle, apoyándose en la omnisciencia y en la veracidad de Dios; esta disposicion a aceptar la fé es coronada por la obra de la gracia, la cual da al acto de creer una dignidad sobrenatural.

En tercer lugar la filosofía nos enseña ser absolutamente imposible que haya efecto sin causa, y que esta no sea proporcionada a la produccion de aquel. Esto demuestra que los milagros, con los cuales des de el principio del Cristianismo se ha comprobado su verdad y divinidad, son hechos de cuya existencia prudentemente no puede dudarse, y por otra parte son de tal índole, que no pueden ser producto de ninguna causa creada por propia virtud natural. Por lo cual, la misma filosofía enseña que estos hechos deben ser considerados como voces del mismo Dios, que por este medio da testimonio infalible de la fé revelada; la cual por esto mismo tiene un luminoso carácter de verdad.

En cuarto lugar, apoyado el verdadero filósofo en el natural principio de causalidad, tiene por seguro que, no solo la propagacion de la fé cristiana, sino tambien su conservacion, supera el alcance de las causas naturales; así vemos que las causas que naturalmente destruyen todas las sociedades, nada pueden contra la Iglesia; antes bien contribuyen a multiplicar el número de los fieles. Tanto que pasó como principio desde los primeros tiempos el dicho de que los nuevos cristianos brotan de la sangre de los mártires. De donde por no caer en el absurdo de suponer que pueda haber efecto sin causa proporcionada, el filósofo se ve precisado a admitir que en la propagacion y en la conservacion de la fé y de la Iglesia cristiana se ve el brazo de la omnipotencia divina; de aquí la consecuencia que aquella fé y esta Iglesia son de Dios.

Filosofando sobre el hermoso aspecto que presenta la Iglesia, bien se la considere en la sublimidad, nobleza y pureza de su doctrina, bien en su virtud para engendrar en todos verdaderos, internos y perfectos santidad, bien se estudian las convenientes proporciones de los medios que emplea para lograr este altísimo fin; bien la caridad de sus hijos, su constancia en las mas difíciles pruebas hasta dar la vida por la fé profesada y por no cometer ninguna clase de culpa; se saca en claro que la Iglesia procura imprimir en los hombres la imagen de las perfecciones divinas, y con esto tiende eficazmente a la gloria eterna. Por donde necesariamente debe ser querida

por Dios, y todo hombre puede tranquilamente estar en su seno, seguro de cumplir así la voluntad divina.

En sexto lugar, la filosofía da a la sagrada teología la naturaleza de verdadera ciencia. En efecto, ciencia no es la sencilla proposicion de una verdad revelada cierta por la fé, sino un conocimiento de hecho de principios firmes, inmutables y evidentes. Y sirve de introduccion a la filosofía la lógica, sin a cual no podemos tener conocimientos deducidos. Si las verdades reveladas supraintelegibles no nos son intrínsecamente evidentes porque nuestra mente no puede ver el lazo íntimo que une al predicado con el sujeto de aquellas proposiciones en que están expresadas, la filosofía nos da una evidencia extrínseca que se apoya en los motivos naturales de credibilidad arriba indicados. Por esta evidencia extrínseca que la filosofía da a las verdades reveladas, las cuales por si mismas son firmes e inmutables, se les atribuye el carácter de principios científicos. A una proposicion revelada añade otra que es lógicamente evidente por la luz de la razon y deduce consecuencias científicas. La filosofía aplica tambien a la teología sus métodos científicos, ora el analítico, ora el sintético; de modo que la teología aparece como verdadera ciencia, ya en su conjunto, ya en sus partes.

Y pues todas las cosas creadas son efectos de la omnipotencia divina y el efecto debe siempre de algun modo asemejarse a la causa de que es producto se sigue que en las cosas creadas debe siempre resplandecer ó la imagen ó la semejanza, y por decirlo así algun vestigio de Dios, uno en su naturaleza y trino en sus personas. Por la misma razon, el modo sobrenatural con el cual Dios obra en el orden de la gracia, debe tambien ser parecido a la accion divina en el orden de la naturaleza. Corresponde a la filosofía proporcionar al teólogo bellas y exactas analogías, en virtud de las cuales, si bien el ministerio, en el campo sobrenatural especulativo y práctico, no queda claro y evidente, resulta de todos modos mas accesible a la razon humana, y esta experimente al contemplar aquel deleite noble y agradabilísimo que de ella proviene.

Finalmente, la filosofía es llamada con mucha razon defensora de la fé, porque fortalece a la teología con la espada y el escudo con que, no solo se defiende de sus adversarios, sino tambien los ataca. Y esto lo hace de dos modos. Primeramente dando las leyes de una justa polémica ó juzgando todas las formas sofisticas con que el error se arma y combate a la verdad. En segundo lugar, oponiendo a los asaltos que se dan a la fé en nombre de la falsa ciencia, la defensa que la verdadera ciencia toma de la misma fé. Inútil nos parece recordar que los enemigos de la fé han procurado hacerla caer en el desprecio de todos, procurando hacerla pasar como contraria a los principios inconcusos de la razon. Por lo cual es necesario demostrar que esto no es cierto, que los principios que están en oposicion real con la fé no son principios de la razon ni consecuencias científicas, sino falsos asertos, y que entre los verdaderos principios de la razon y la fé se puede demostrar que existe perfecta concordia, ó a lo menos que no existe discordia real.

(CONTINUARÁ.)

VARIIDADES.

La educacion líica de las mujeres.
Hablase mucho y en todas partes de las escuelas líicas, de los liceos para señoritas, de los cuales permitenos augurar maravillosos resultados para el futuro.

generacion de la sociedad por medio de la regeneracion de la mujer. Presentamos aquí un estudio que ayudará quizás a nuestros lectores a comprender mejor lo que por ese método de enseñanza se pretenden lograr.

LA MUJER FILOSOFA.

M. Hemy des Houx ha publicado en la *Défense* un artículo interesantísimo sobre la mujer educada fuera de las enseñanzas y prácticas del Catolicismo.

La alumna del *Liceo femenino*, dice él, ha concluido sus estudios; supongamos que sea juiciosa y estudiosa, se ha dedicado totalmente a sus estudios; su imaginacion no ha vagado durante las horas de clase; sus institutricas y profesores no le han enseñado sino lo que debe saber.

Conoce las propiedades de los cuerpos, la conformacion de los seres vivientes; el compendio ó resumen de Daruy no encierra secretos para ella; traduce el *Cornelio Nepote*; interpreta los delicados artículos del Código civil y criminal; discute sobre la constitucion de Wailon, y sería capaz de recordar el reglamento al mismo M. Grevy; conoce la higiene y la medicina legal y establece conforme a las reglas de la economía doméstica el presupuesto de la familia. Pero mas aun que todo esto, ella es esencialmente filósofa. Tiene ó no un alma? No se lo han dicho; pero conoce el nombre y el uso de los cinco sentidos; diserta sobre el origen de las ideas que secreta la materia gris; la armonía prestada de Leibnitz, el mediador plástico de Cuadroorts, y los espíritus animales de Descartes le son tambien familiares; Ella une el fin con los medios; discute sobre el *critérium*, no tiene preferencia entre el determinismo y la libre accion; y toma partido por la moral del interés bien entendido.

No cree sino lo que ve; y jamás ha visto ningun alma; jamás se ha encontrado con Dios en sus paseos.

Ella es una positivista que M. Littré, el amigo de los monos, reconocería por hija; y una ciudadana que votaría por M. Camilo Sée cuando los sucesores de los 363 hayan extendido a las mujeres y a los animales domésticos el sufragio universal.

Está persuadido de que la naturaleza y las leyes se han puesto de acuerdo para cometer, con respecto a las mujeres, la mas negra de las injusticias, no reconociéndole los mismos derechos y atribuciones que a los hombres.

Si ella no realiza por completo el tipo de la mujer fuerte de que habla la Escritura, se cree al menos una fuerte mujer ó una mujer *esprit fort*.

Ella profesa, además, un soberano desprecio hacia las supersticiones y puerilidades. Jamás ha amado, jamás ha experimentado sensacion alguna emanada de un alma posesionada de la bella mision que debe desempeñar sobre la tierra; la pobre joven no ha conocido mas alegrías que las de la vanidad satisfecha al verse felicitada por su profesor y coronada por el señor alcalde, el dia de la distribucion de premios.

Jamás ha hecho su primera Comunion, y el mas bello dia de su vida infantil fué aquel en que, vestida de azul entre una comparsa ataviada de rojo y otra de blanco, figuró la bandera tricolor de M. Gambetta, quien la abrazó llamándola ciudadana.

Has pensado en el puesto que ocupa la Religion en la educacion de las jóvenes? Dios la dotado a las mujeres de un amante corazón; ellas están destinadas para el afecto. Durante su primera juventud, las encierran y vigilan, ponen